

BALNEARIO DE MOLGAS

Imelda SAN MARTIN BACAICOA *

En la provincia de Orense, en las tierras de Orense central, al Sur-Este de la capital, viniendo por la carretera de Zamora a Gudiña, Verín; a 30 Kms. de la capital, asienta la villa de Baños de Molgas, a 50 Kms. de la frontera con Portugal. A $42^{\circ} 14' 12''$ de longitud N y $3^{\circ} 16'$ de latitud O, y a una altitud de 600 m. sobre el nivel del mar; goza de un clima semitemplado, con inviernos fríos. El suelo es de muy accidentado relieve, quebrado, con grandes desniveles y grupos montañosos que configuran un grupo de sierras y valles, dando un paisaje muy variado.

GEOLOGIA

El sustrato geológico regional, pertenece al Gran Macizo Arcaico Galaico-Duriense, siendo sus sistemas montañosos más importantes las Sierras de San Mamede y Queixa, con 1.778 m. de altura en Cabeza de Manzaneda, y con 1.583 metros en el Alto de Rodicio, en cuya proximidad se encuentra este Balneario.

De la Sierra de San Mamede se derivan hacia el S.O. dos cadenas montañosas casi paralelas, que perfilan las cuencas del río Limia, separándolo del río Támega y río Arnoya.

De la Era Primaria se encuentra la orla Paleozoica oriental que rodea el Macizo Galaico, predominando los terrenos silúricos de la comarca de Valdeorras y de la Sierra de San Mamede. Terrenos cuaternarios de formación diluvial, se encuentran frecuentemente, ocupando el suelo de grandes valles, muchos de ellos lechos desecados de lagos cuaternarios, predominando los cantos rodados, areniscas y arcillas plásticas, formando conglomerados o perfectos estratos diferenciados.

El sustrato geológico presenta una zona central granítica, que da origen a un relieve colinado, con cumbres de roca pelada por la erosión, que se prolongan por la ladera de un pavimento de coluvios y piedras, que hacen difícil y costoso el laboreo de los suelos, que son sueltos y arenosos y retienen difícilmente el agua; su color es claro, indicando el bajo contenido en materia orgánica. En la zona de A Limia, donde el relieve se hace plano en una extensión hasta perderse de vista, el granito está cubierto por un manto de sedimentos arenosos, que tuvieron como origen los materiales de depósito de una antigua laguna del P. Cuaternario, hoy drenada y recuperado el terreno para la agricultura. Los materiales de la depresión de Maceda son arcillosos y sirven de excelente materia prima para cerámicas, como la de Niñodagua. Como telón de fondo de estas tierras aparece hacia el Oriente la gran mole de «O Rodicio», que tuvo como origen una gran falla geológica, que constituye la antesala de las tierras orensanas.

CLIMATOLOGIA

Desde el punto de vista edafológico y climático, las tierras de Orense Central se articulan en torno a dos valles, el de Maceba Molgas y el de A Limia. El primero orienta las aguas hacia el Arnoya (que nace al pie de San Mamede) y éste a su vez al Miño; el segundo las concentra en el río de su mismo nombre, y en su camino hacia el mar las adentra por tierras portuguesas. Son tierras altas con niveles superiores a 500 metros, alejadas ya de la influencia oceánica y rodeadas de montañas, los inviernos son largos y fríos y las heladas duras y persistentes, que se prolongan hasta bien entrada la primavera. El verano en cambio es seco y cálido, como corresponde a un clima continental.

* Profesora Asociada de Hidrología Médica. Univ. Comp.

La densidad demográfica es baja, situándose sobre 60 h/Km²; otras zonas como Celanova, debido a su mayor desarrollo económico, alcanza los 224 h/Km². La economía, orientada a la explotación ganadera y agrícola, es débil y de dimensiones reducidas, dado el parcelamiento y subparcelamiento, acentuando las dificultades lo accidentado del terreno.

ARQUEOLOGIA

Este valle de Molgas fue una zona relevante desde los más antiguos tiempos, como lo demuestran los 40 dólmenes que se han encontrado y la importante Vía Romana, la Vía XVIII de Antonio Pío conocida como «Vía Nova» y que viniendo de Braga pasaba por tierras de Molgas y se perdía por Caldelas, vía Astorga. Vía importante como acredita el gran número de «miliarios» encontrados (7 en Portugal y 18 en España, uno de ellos en Molgas, a 100 metros del Balneario) y que aparecen cada 10 Kms.

EMPLAZAMIENTO

A lo largo de la ruta Orense-Molas, nada anuncia la proximidad del Balneario. Entre curva y curva de la carretera vamos dejando atrás poblados, colinas, corpulentos robles, pequeños prados, y después de un recorrido de 30 Kms. y en la confluencia de los tres brazos o corrientes de agua río Sor, río Tioira, río Arnoya, aparece la villa termal de Molgas, con todo el pintoresquismo propio del Balneario, con casonas típicas de noble labra. El frondoso parque natural de La Ausiña (Islita), con sus negros álamos, blancos abedules y corpulentos robles, es testigo de esta idílica confluencia de los tres brazos de agua, que remansan sus aguas en la llanura del parque, dando un reconfortante conjunto, al que pasea o visita la piscina, camping y campo de deportes.

Estos tres ríos antañones, que llevan por nombre un hidrónimo milenario cuya raíz «ARN» se encuentra en Europa y Asia (Arnos en Palestina, Arna en Suiza, Arno en Vasconia, Orn en Rusia, Arnoya en Galicia y Portugal), unidos forman el Arnoya; río que va demorándose a su paso por Molgas y permitiendo a las casas y Balneario, reflejarse en su aguas, dejarse medir por el arcaico puente romano y recoger el agua burbujeante del manantial termal en los cimientos del Balneario y después de recrear al agüista con esta placentera y armoniosa vista, precipitarse en una cascada en su camino hacia occidente.

La villa de Molgas es una estación veraniega como lo fue para los romanos, buenos conocedores de aguas termales, que aquí fijaron su es-

tación «Ad aquas salientes», saltantes como los centuriones la denominaron. El nombre que hoy tiene es el procedente del latín vulgar, «Aguas Molicas», adjetivo latino derivado de «mollis», suave, muelle, adjetivo que describe exactamente lo que los análisis químicos y la experiencia dice de sus aguas silicatadas, suaves, untuosas al tacto.

La vena de agua aflora en el lado izquierdo del río, a una temperatura constante de 49° C, en dos fuentes principales, «La Caliente» que nace dentro del Balneario, y «La Burga», que aflora fuera, y después de ser canalizada, aprovechan libremente, los habitantes del lugar, para usos diversos. El agua nace también en muchos puntos del río, donde, intermitentemente, se ven ascender rosarios de burbujas de CO₂ y otros gases, que se pierden en el aire, semejando el saltar gozoso del agua de las «Aguas Salientes». También se le ha llamado «Aquae Geminae», baños dobles, aludiendo a las dos fuentes semejantes que nacen próxima una de la otra.

HISTORIA

Molgas fue un gran emplazamiento romano, como lo atestigua la investigación arqueológica. Muchos de los objetos arqueológicos se ven en la superficie. Una vista exploradora, encuentra fácilmente una columna romana en el jardín de una casa del pueblo, o un mojón miliario en el patio de otra, o el soporte de altar de la Iglesia de Santa Eufemia (pequeña joya de arte visigótico), a 4 Kms. de Molgas, por un ara romana dedicada a las ninfas de las aguas. En el ara se lee claramente la inscripción «Aurelius Flavius Tamacanu Nynphis ex voto» dedicada por un devoto venido del valle del Támega. La presencia de este ara y de otras fuentes en las proximidades, particularmente ornamentadas y revestidas de granito formando arco de medio punto, apoya la tesis de la existencia de un ninfario o culto a las ninfas de las aguas en el lugar citado. Se trataría de un conjunto hidrolátrico, cristianizado más tarde, por el culto a Santa Eufemia, frecuente patrona de iglesias antiguas.

En la última excavación, realizada hace 12-14 años para mejorar la captación de la fuente del balneario, se hallaron los cimientos de las termas romanas, tégulas, trozos de estatua y las alas imperiales de bronce del águila de un lábaro romano; alas que hoy se encuentran en el Museo de la Diputación orensana.

Los Baños de Molgas aparecen citados con relativa frecuencia en la Edad Media. En 998 aparece en Florez, XL, 409, «In Limia, villa justa virolo Arnoya, ubi dicunt Amolicas». Cuando los

reyes hispánicos venían al sur de Galicia por los caminos del Sil, llegaban a Molgas para hacer su tratamiento crenoterápico. Hay dos documentos históricos que, con diferencia de casi dos siglos, hablan de la presencia real en Molgas. El más antiguo, del 27 de febrero de 1012, habla de que Alfonso V, encontrándose en «Amolgas», nombra al Conde Rodrigo, para que dirima una cuestión contra los monjes de Celanova. En el segundo documento del 18 de octubre de 1194, Alfonso IX en «Amolgas» confirmó un privilegio de su abuelo al rey Alfonso VII, dando parte del monasterio de Porqueira a la Catedral de Orense.

En 1288, en los Archivos de León, nombra la «tierra le Amolgas». (A. de L. 54, p. 339). En 1570, Antonio de Morales dice: «A una legua de este lugar de Ambía están los Baños de Molgas, tiene el agua hartamente caliente y sin sentimiento de piedra sufre: son muy saludables y así muy frecuentados por toda la comarca». En el mismo siglo, Marineo Sículo alaba los baños salutíferos de Molgas.

En 1777, Pedro González de Ulloa, hombre de la Ilustración, decía: «Lugar de Baños al que dan este nombre las aguas termales que hay en él en otros tiempos de imponderable virtud, ahora; de poca o ninguna; pues aunque son las mismas que antes, hizo la aprehensión que fueran diferentes». Voces que desoía el pueblo y se aferraba al beneficio que palpaba, tomando estas aguas (Ribas).

Nunca se dudó de las propiedades terapéuticas de las aguas de Molgas. Después de la Edad Media, los Baños pasaron a ser propiedad de un título noble de Castilla y de éste, al Municipio. Sus propiedades terapéuticas se vieron respaldadas por Sanidad en 1973, con la declaración de «Aguas de utilidad pública»; demanda hecha por la Sra. Doña Ramona Salgado, propietaria desde ese año y hoy sigue siendo de patrimonio familiar. Desde el año citado, este establecimiento ha tenido un médico Director, comenzando por el Dr. D. Francisco Andiñ, quien (al contraer matrimonio con la hija de la propietaria) se puso al frente de la administración, emprendiendo una serie de trabajos para mejorar el establecimiento.

Los archivos de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, dan buena cuenta de la actividad de este Balneario, ya que se guardan numerosos legajos, escritos por los médicos Directores como relación anual de su actividad.

En 1880 figura como Director D. Antonio Cañas Gamero, quien habla de la bondad de sus aguas, de los primeros análisis químicos reali-

zados en 1878, por el químico Dr. D. A. Casares, de la Universidad de Santiago. Ya en 1881 se iniciaron obras para la construcción de un saloncito de inhalación y baño de vapor. Dicho Director permaneció en tal cargo durante cinco años, siguiéndole los Dres. Pita, Compairedes, Valcarce, Isla, Conrel, Abad... etc.

Las **ACCIONES GENERALES** o inespecíficas de las aguas, debidas a sus propiedades físicas, son unas mecánicas y otras térmicas. Las mecánicas se manifiestan en toda su magnitud y variedad en la rehabilitación en piscina. En relación con los efectos mecánicos, está en primer lugar el principio de flotación o principio de Arquímedes, que facilita la movilización, ya que el efecto sobre el organismo equivale a una pérdida de peso del 90 %, permitiendo de este modo movilizar articulaciones y miembros que en el aire no lo pueden hacer. La cohesión de las moléculas, la viscosidad o fricción interna en el seno del agua, dificultan el desplazamiento, tanto más cuanto mayor sea la superficie del cuerpo a desplazar y la velocidad de desplazamiento, lo que permite la realización de ejercicios seriados. Otra de las propiedades mecánicas es la presión hidrostática que supone un factor de compresión, distinto según la profundidad y que difiere también, en cada una de las estructuras del cuerpo humano, repercutiendo en las condiciones circulatorias, potenciando la «vis a tergo» o retorno sanguíneo hacia el corazón. También los efectos térmicos provocados por la temperatura del agua en aplicaciones locales o generales en balneación, ducha o chorro, provoca una respuesta sensorial y vasodilatadora, que se traduce en la aparición de un efecto sedante, relajante, descontracturante muscular, liberándose productos del tipo de la acetilcolina, histamina, etc., que hacen mejorar la irrigación sanguínea, y trofismo tisular, actuando como una arterialización. Entre las reacciones inespecíficas hay que anotar también la provocada por el Síndrome General de Adaptación, y la consiguiente reacción del eje hipotálamo-hipofítico-suprarrenal.

Las **ACCIONES ESPECÍFICAS** de las aguas mineralo-medicinales depende de sus características físicas y su composición química.

El Balneario de Molgas está alimentado por dos fuentes, La Caliente y La Charca. La primera, que nace en el margen izquierdo del río, tiene un aforo más reducido, de solamente 5 l/m. y su temperatura es de 28° C. (

Las aguas del Balneario de Molgas fueron declaradas de utilidad pública el año 1873. El primer análisis químico realizado que queda consignado data de 1878, realizado por el Dr. A. Casares, de la Universidad de Santiago, clasificán-

dolas como termales, bicarbonatadas, sódicas, variedad silicatada. Añade que sus aplicaciones terapéuticas se manifestaban en reumáticos, gotosos, gastralgias, sistema urinario y nervioso. En 1986 fueron analizadas por segunda vez por los profesores F. Armijo Castro e I. San Martín Bacaicoa, de la Catedra de Hidrología Médica de la Universidad Complutense de Madrid.

**ESTUDIO ANALITICO DE LAS TRES FUENTES
DEL BALNEARIO DE MORGAS**

	Caliente	Burga	Charca
CATIONES mgr/l			
Sodio (Na ⁺)	226,80	228,64	216,26
Potasio (K ⁺)	11,17	10,77	12,25
Litio (Li ⁺)	1,41	1,36	1,26
Calcio (Ca ⁺⁺)	21,72	21,84	24,97
Magnesio (Mg ⁺⁺)	1,52	1,71	1,70
ANIONES: mgr/l.			
Bicarbonatos (CO ₃ H ⁻) ...	680,51	685,40	661,60
Cloruros (Cl ⁻)	14,06	13,68	14,76
Sulfatos (SO ₄ ⁼)	2,46	1,41	2,88
Fluoruros (F ⁻)	0,19	0,18	0,19
Nitratos (NO ₃ ⁼)	0	0,005	0,57
SUBSTANCIAS NO IONIZADAS: mgr/l.			
Silíce (SiO ₂)	77,86	79,57	76,15
RESIDUO SECO a 110° C:			
mgr/l.	678,4	716,0	715,6
CONDUCTIVIDAD:			
μS. cm ⁻¹	1.016	1.050	1.448
GASES DISUELTOS:			
mgr/l a 47,3° C y 765 mmHg.			
Anhidrido carbónico (CO ₂)	53,8	61,9	59,4
Sulfuro de hidróg. (SH ₂)	0,02	0,01	0,03
TEMPERATURA AL PIE DEL MANANTIAL:			
	47,3° C	46,7° C	28,4° C

De estos estudios podemos deducir que todas estas aguas son semejantes: hipertermales, hipotónicas, bicarbonatadas, sódicas, cálcicas, silicatadas.

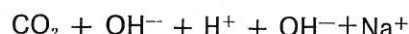
La Charca es hipotermal, a pesar de la semejanza química, pudiéndose explicar esta aparente contradicción porque al ser una fina vena de agua y recorrer un camino más largo (probablemente bajo el río), hasta su punto de emergencia, se enfría en su recorrido.

Dada su hipertermalidad, las aguas son analgésicas, decontracturantes y sedantes del S.N. La radiactividad que es mínima (6,4 nC/1) se expande e impregna el ambiente balneario que repercute en un estado de sedación, calma y tranquilidad de los agüistas y habitantes del lugar. Los silicatos aparecen en las aguas como consecuencias de la lixiviación de las rocas, facilitada por la presencia de CO₂ y pH ácido. Los silicatos se presentan en forma coloidal en una disper-

sión muy fina, confiriendo a las aguas unas propiedades muy peculiares. Esa suavidad o untuosidad que confiere a la piel, viene incluida en el nombre de «Aguas Mollicas», como hemos dicho más arriba, generalmente las aguas silicatadas cuyo contenido en sílice es elevado, como es el caso de Morgas, produce una cierta opalescencia en el ambiente hídrico, pero aquí la sílice se presenta en una dispersión coloidal tan fina, que no sólo no presta turbidez a las aguas, sino que ésta presenta una limpidez y transparencia, como se puede constatar en la fuente de emergencia, cuyo pozo o excavación tiene tres metros de profundidad y permite ver nítidamente las piedras del fondo.

Como aguas oligometálicas que son, se les califica también, como aguas diuréticas o de arrastre. Estas aguas de diuresis, por su escasa mineralización, se absorben y eliminan fácilmente. La absorción rápida hace aumentar el volumen y la dilución plasmática y, en consecuencia, también el filtrado glomerular. Los cambios osmóticos provocan una reacción neuro-hormonal y el descenso en la reabsorción a nivel tubular la descarga diurética, que se presenta a la media hora después de la ingesta del agua. Esta mayor diuresis se acompaña de eliminación de sodio, potasio, cloruros, urea y ácido úrico; y la eliminación de orina de baja densidad, conlleva un mecanismo de arrastre, dificultando calculosis. De aquí se deduce que estas aguas están indicadas en diátesis úricas, oxálicas, etc., y en infecciones de vías bajas urinarias.

Estas aguas bicarbonatadas sódicas se llaman también alcalinas, ya que pueden liberar iones OH⁻ en el agua, según la reacción:



Reacción inestable que se modifica constantemente al perderse el CO₂ en el aire. La alcalinidad real es débil, el ion CO₃H⁻ lleva el pH a 6, de donde que estas aguas se consideren alcalino-ácidas y puedan actuar como un sistema tampón.

El carácter alcalino de las aguas, favorece la acción de los fermentos pancreáticos y el poder saponificante de la bilis. También se ha comprobado en estas aguas, un cierto efecto hepatoprotector que se ha atribuido, por MESSINI y sus colaboradores, a efectos sobre la actividad enzimática y a la acción colecistocinética. La presencia del CO₃H⁻ puede ser beneficiosa en los procesos metabólicos que cursan con tendencia a la acidosis (diabetes, acidosis urémica,

etc.). Concretamente, en el caso de la diabetes se ha podido comprobar que la administración de estas aguas disminuye las exigencias insulínicas e, incluso, que en algunos pacientes diabéticos insulínoddependientes se puede volver al tratamiento con antidiabéticos orales. Tal actividad se ha relacionado con una potenciación de la insulina exógena, ya sea a nivel del receptor de membrana o en postreceptores.

Las propiedades de estas aguas debidas a su termalidad, radiactividad y composición química, las colocan en un lugar preferente en el tratamiento de procesos del aparato locomotor, tales como artrosis, reumatismos crónicos articulares y pararticulares, rigideces postraumáticas, postquirúrgicas, algodistróficas, etc., propiedades que se potencian con la rehabilitación en piscina, ya que el principio de flotación, facilita la movilización. La observación clínica nos muestra a diario, la eficacia y la rapidez de sus efectos, a veces espectaculares.

CONSIDERACIONES SOCIALES EN RELACION CON LA CURA BALNEARIA

En los Balnearios en general y, concretamente en el de Molgas, los estudios estadísticos acreditan que el 72 % de los pacientes proceden de zonas rurales y, solamente un 27 % son residentes en ciudades. Sin duda, en el medio rural el mayor contacto con la naturaleza y con la Medicina natural, hace que se intuya y se considere como muy favorable y sin riesgos, este tipo de

tratamientos. El «*primum non nocere*» de los clásicos, actualmente olvidado con cierta frecuencia, se observa normalmente en las curas hidrotermales, que además no suelen ser demasiado onerosas.

En general, más del 70 % de los pacientes que se tratan en Molgas, son enfermos reumáticos con procesos degenerativos y menos de un 10 % lo hacen aquejados de otros trastornos. Los datos estadísticos evidencian que de los pacientes con lesiones artrósicas, el 66,39 % son mujeres y el 33,61 % hombres.

En cuanto a la distribución por edades, los agüistas de menos de 50 años representan el 8,03 % del total, alcanzándose el 22,41 % en los sujetos de edad comprendida entre 50 y 60 años y el 33,61 en los de 60 a 70 años.

Finalmente, queremos destacar que actualmente las circunstancias de la vida crean situaciones de tensión social, laboral, familiar, etc., realmente alterantes, por lo que son muchas las personas jóvenes o menos jóvenes que buscan lugares tranquilos, apacibles, en los que puedan encontrar el ambiente sereno que les permita recuperar el equilibrio neuro-psíquico perdido o alterado. Los Balnearios en general constituyen un entorno ecológico particularmente favorable para devolver a ciertos sujetos la serenidad perdida y tornar su vivir socialmente amable. El Balneario de Molgas, por su situación y características, reúne unas condiciones óptimas para facilitar la recuperación de la tranquilidad vital.